



por José Espinel Calderón

PREGÓN

DE LA SEMANA SANTA DE GRANADA 2024

PREGÓN

DE LA SEMANA SANTA DE GRANADA 2024



Una publicación oficial de la Real Federación de
Hermandades y Cofradías de Semana Santa de Granada

EDITA

Real Federación de Hermandades y
Cofradías de Semana Santa de Granada

MAQUETACIÓN Y DISEÑO

Luis Eduardo Iáñez García

PORTADA

Jose Antonio Murcia García-Carpintero



PREGÓN DE LA SEMANA SANTA DE GRANADA 2024

por

JOSÉ ESPINEL CALDERÓN

18 de febrero de 2024
Teatro Municipal Isabel la Católica
Granada

“El cielo proclama la gloria de Dios
el firmamento pregonando la obra de sus manos
el día al día le pasa el mensaje
la noche a la noche se lo susurra.
Sin que hablen, sin que pronuncien
sin que resuene su voz
a toda la tierra alcanza su pregón
y hasta los límites del orbe su lenguaje”.

(Salmo 18, 2-5)

*A mi padre, porque su orgullo es mi alegría. Parecerme a ti es el mejor regalo
que me dio la vida.*

*“Dios no podía estar en todas partes. Así que creó a las madres”. Vayan mis
palabras por todas las madres del mundo, en especial por la mía -a la que
quiero con locura-, por la abuela Ti y por la madre mis hijos, mi esposa Laura,
con la que comparto un viaje apasionante desde hace un cuarto de siglo.*

*A Laura, Pepe y Loreto, el divino fruto del amor. Mi razón de ser. Ellos siguen
demostrando que los tiempos de Dios son perfectos y que su generosidad
conmigo es infinita.*

*A María Santísima, porque en el año 24, el año de su día, me permite anunciar
a Granada que la pasión de Cristo no acaba en la muerte. Igual que en la
primavera, aquí triunfa la vida.*

*Que se abran ya las puertas.
Que avance la cruz de guía.
Y el cerrojo milenario
que de los siglos chirría
deje paso a ese momento,
el que sueña el alma mía.
Porque ahí todo comienza
todo el año en siete días
la vida en una semana
siguiendo por mi Granada
Tu divina melodía
ese son que me responde
todo aquello que pedía.
Mis pecados, Tu perdón
yo siguiendo la agonía
de un hombre que por amor
regaló la rebeldía
de entregarse hasta la muerte
cuanta suerte conocerte
para cambiar nuestras vidas.
Que se abran ya las puertas
la calle está engalanada
colgaduras en los balcones
insignias en las solapas
la ciudad que está de estreno
y hasta mi alma apasionada
se revuelve entre suspiros
que luchan por descubrirnos
la ilusión de enamorada.*

*Qué bonita estás Granada
al romper la primavera
te vistes de otra manera
soñando con su llegada
y hasta el azul de tu cielo
enamora al pregonero
cuando abre su ventana.
Que se abran ya las puertas
y avancen los nazarenos
hileras tan esperada
siempre siguiendo Tu cruz
anonimato de luz
y antifaz de madrugada
sandalías por donde pisan
que ya llega Dios avisan
con vestimenta sagrada.
Que avancen todos los tramos
que llega la algarabía
revuelo de monaguillos
“repeinaos” esos chiquillos
que reparten la alegría.
Para mí quiero esa estampa
acompaña la sonrisa
se clava como divisa
eslavina y ropas blancas
los elegidos de Dios
van tan cerca del Señor
porque son nuestra esperanza.*

*Espera que ya estoy viendo
los ciriales están subiendo
y está la nube de incienso
regalándonos su olor.
¡Qué nervios tengo por Dios!
que ha sonado el llamador
tus ángeles ya están dentro
que son los pies del Señor
que caminan al encuentro
de este pobre pecador.
El sol da brillo al canasto
Ya se ven tus guardabrisas
vamos a tierra señores
que del cielo hemos bajado
para aliviar los Dolores
de un Cristo que por Granada
convierte los corazones.
Costaleros, servidores
de una pasión que me embriaga
bajo el faldón no hay galones
sólo son buenas razones
las que animan a llevar
una carga tan pesada.
Vamos arriba esos cuerpos
la puerta está superada
se rompen los corazones
en un aplauso que llama
al cornetín que ya indica
que suene el himno de España*

*que llevo un año esperando
y la espera ya se acaba
que Jesús y que María
con aquellos que confían
en su fe y en su palabra
nos regaló esta maravilla
llamada Semana Santa.
Vuelve la luz a las calles
para decirle a Granada
que el mensaje está muy vivo
y su Madre, Inmaculada
nos descubre de la mano
que ese mundo más humano
en esta tierra sagrada
al llegar la primavera
camina junto a tu hermano.
El pañuelo y la mantilla
siempre son tu itinerario
que la oración llegue al cielo
como cuentas de un rosario.
Que orgullo de ser cristiano
y acudir a esta llamada
la gloria no espera nada
pero Dios está esperando
tu sí comprometido
¡vamos al cielo te digo!
voy descontando los días
la gloria en una semana
que la espera ya termina
¡vamos al cielo Granada!*

SALUTACIÓN

Excelentísimo y Reverendísimo Señor Arzobispo de Granada, amado pastor, querido don José María.

Excelentísima Señora Alcaldesa de la ciudad más hermosa del mundo, mi querida Marifrán.

Excelentísima Señora Consejera de Fomento, Articulación del Territorio y Vivienda de la Junta de Andalucía, querida Rocío.

Excelentísimo Señor Presidente de la Diputación Provincial.

Excelentísimo Señor Subdelegado del Gobierno.

Excelentísimo Señor Teniente General Jefe del MADOC.

Señor Presidente de la Real Federación de Hermandades y Cofradías, querido amigo Armando.

Señor Barranco, querido padre, hermano Dani. Mil gracias por tus palabras, pero por encima de todo, por tu amistad sin límites, por ser parte de mi familia. Doy gracias a Dios cada día por conocerte.

Señor Consiliario y miembros de la Real Federación de Hermandades, Hermanos Mayores y miembros de sus Juntas de Gobierno, dignísimas autoridades, señores pregoneros que me antecedieron en este atril, granadinos que nos siguen a través de los medios de comunicación (mi especial cariño para hospitales, residencias y hogares donde reine la soledad), queridos cofrades que soñamos todo el año con los días que vienen. Paz y bien para todos.

En primer lugar, mi agradecimiento a Miguel Martínez Lapresta, amigo de muchos años y excepcional prioste que en este día tan especial para mi persona ha comandado un equipo difícil de superar para que el escenario se presente como templo del buen gusto. Y también mi agradecimiento infinito para Elías Santiago Vico, gran compositor y pianista, cuya música nos acompaña en esta mañana.

SÚPLICA A LA VIRGEN DE LAS ANGUSTIAS

Mis primeras palabras para Ti, Angustias. Tienen que ser para Ti. Que desde Tu trono de amor ves discurrir la bendita cotidianidad por delante de tu camarín, ese bendito fortín donde se guarda el mayor tesoro de la ciudad. Granada se santigua por la carrera. Cada lágrima que brota de Tus ojos es un rayo de esperanza al que agarrarse con fe, unas veces como última opción, otras como infinito agradecimiento. Granada te quiere de verdad, sin especular, sin aditivos, con un cariño tan sincero como Tu sí decidido ante la visita del ángel. Tu cuerpo es la custodia que nos muestra a Cristo vivo, resucitado a tus plantas. Enciéndeme Madre, y déjame arder donde haga falta. Que mi palabra brote limpia como el agua de las fuentes de la Alhambra. Que mis silencios sean puros como el brillo de Tus ojos. Que yo te siga rezando como ya hicieron mis abuelos, que mis hijos sean testigos de un amor que te abraza, porque desde que conoces a nuestra Madre de las Angustias ya nunca caminas solo. Dulce vecina de enfrente, que Tus campanas sigan marcando el ritmo del latido de mi corazón, cuida siempre de los míos, mi pregón y mi suspiro, a Tus plantas los pongo yo.

Vive soñando con Tu nombre el pueblo de Granada
Tu cruz es el refugio del pecado que cometo
Tu mano y Tu rostrillo son destino del secreto
que guarda solución para cada encrucijada.

Te miro con temor y no te aguanto la mirada
Tu lágrima es tan dulce que no cabe en un soneto

en Tu manto de gran Madre cabe Granada al completo
Tus Angustias son cobijo del miedo de madrugada.

Nunca dejes de la mano gran Señora al que te implora
Tu ausencia irremplazable deja huella en mi camino
Por verte en Tu camarín hasta el reloj cuenta las horas.

Te confío en este día mi presente y mi destino
la basílica es el reino, Tú la Madre auxiliadora
yo tu humilde pregonero que acude de peregrino.

GRANADA DESPIERTA EN PRIMAVERA

Decía Machado que todas las ciudades del mundo tienen su encanto, pero Granada el suyo y el de todas las demás. Vivir y sentir en la ciudad más bonita del mundo es un regalo de Dios. Granada es ese espacio perfecto del que tres culturas se enamoraron y de la que formamos parte como actores involuntarios, con nuestro devenir diario, paseando por sus calles, siendo sangre que circula por sus arterias siempre directos a un corazón, que vuelve a bombearnos hacia cualquier lugar. Granada es el lugar en el que quiero morir de amor a la vida.

Tu sierra nevada es el manto que cubre nuestro invierno como un beso frío que te despierta en la mañana. Como el susurro callado que sueña con una primavera que está por llegar. Las flores esperan calladas encerradas en las macetas y el olor de los jazmines destapan el tarro de tus esencias. Las torres de tus iglesias apuntan a las estrellas en un abrazo infinito que llega a un cielo desde otro, el paraíso en el que vivimos. Tienes silueta de nacimiento con figurillas de barro que caminan a tu encuentro. Las luces se apagan, la luna duerme de día y tu sombra ya aparece, por el sol viene pintada.

Pasear por tus calles al amanecer es una preciosa metáfora del renacimiento. Pisar tus adoquines cargados de historia me libera la memoria del estrés y el sufrimiento. No hay lamento si el Albaicín me abraza. No hay lamento si yo abrazo al Realejo. Remanso de paz tus calles que envuelven a la Alhambra, suave sonido del agua que fluye por tus acequias, suave sonido del aire que acaricia tus laureles y el nenúfar que navega como barco a la deriva buscando la primavera. Tuvo que ser el Trabajo quien me acerque hasta el Zaidín y enamorarme de ti buscándote cada

día en tus gentes y en tus cosas, barrio de amor a Cristo crucificado y a su madre Dolorosa.

Siempre te hallo Señor en Granada al pasar el Arco de Elvira, y subir por Alhacaba buscando la huella de amor de Cristo camino del Calvario. En San Miguel Alto te contemplo desde la inmensidad y me encuentro tan pequeño que un suspiro me regalas y grito a los cuatro vientos cuánto te quiero Granada.

Quiero ser el sol que acaricia tus fachadas, ser clavel espigado que se asoma desde tu reja. Sacromonte de zambra gitano siempre a tu vera, pasear de tu mano como aquella vez primera. Beber del recuerdo de los míos en el pilarico del Campo del Príncipe, siempre junto a ti por la carrera me lleva hasta ese barrio donde Cristo se Despoja, feliz Domingo de Ramos, la divina paradoja que guarda mi cabecera.

Tus campanas me convocan a una cita que no acaba. Persigo tus sonidos desde el barranco del Abogado y siempre te encuentro en un atardecer que sin filtros te vuelve del color de una estampa antigua. Mi sonrisa junto a ti no tiene prisa. Granada no pasan por ti los años, por mí sí pasan, y más te quiero si de cerca te conozco. Si me miras, me sonrojo. Eres paz, eres Granada.

BENDITO DOMINGO DE PALMAS

Entre palmas y olivos despierta el sueño del cofrade. Bendito sea ese día que amanece y una ciudad que enloquece siguiendo a Dios a su Madre. ¡Vamos niños! ¡despertad que es el día! Que ya esperan colgados al lado de las cortinas los trajes de monaguillos. ¡Que hoy sale la cofradía!

Bendito Domingo de Dios
cuando subes la persiana
bendito rayo de sol
que se cuele en la ventana
diciendo que ya es la hora.
Purísimo cielo azul
ni una nube en la mañana
no te pierdas ni un detalle
que comienza la semana
inmensa ilusión estalle
igual que llega la banda
en glorioso pasacalles
incienso perfuma el aire
que llegan los siete días
que soñamos los cofrades.
Nos cambia hasta la mirada
después de un año esperando

impaciente su llegada.
Y es que así todo comienza
Jesús con su borriquilla
vienen sus niños hebreos
esos que son la semilla
que llega con sus deseos
el aire huele a vainilla
mi felicidad está plena
si llega tu canastilla
mi sonrisa en la mejilla
cuando llega la primera.
Redoblen las palilleras
y las liras preparadas
que ya está lista Granada
que mece con la palmera
el alma de Dios sagrada
al llegar la primavera.
Gran Señora de Paz llena
hoy mi oración encomiendo
por el final de las guerras
Granada por Ti suspira
que Tu Paz reine la tierra
Madre de Dios misionera
yo confío en esas manos
que convierten terroristas
y bombas en azucenas.

Cenáculo del Señor
Realejo de tu gente
ya viene andando de frente
su sonrisa es altavoz
y todo lo que se siente
de lejos, sin poder verte
te lo cuento con dolor:
si tú no admiras la Cena
en el Domingo de Dios
tú vives una condena

como la que siento yo.
El barrio sigue la escena
Tu Eucaristía pasea
Sacramento de pasión
pan y vino hay en la mesa
cuerpo y sangre nos entregas
como regalo de amor.
A lo lejos ya resuenan
los compases de la gloria
que van contando la historia
de una novia inmaculada
blanco fervor Tu llamada
recuerdos en la memoria
sonriendo viene su pena
la Virgen de la Victoria.

Te miro desde la Alhambra
en el Darro, en su orilla
una mujer sencilla
perfuma con su palabra.
Cómo se mira sus manos
cuanta pena en su pañuelo
Tu rostrillo es el modelo
por el que rezan mis labios.
Tu lágrima en la mejilla
Tu pena en una mirada
suspiro de enamorada
Señora de Maravillas.
Del reloj sus manecillas
permanecen ya paradas
proclamando tu inocencia
por la Carrera, Sentencia
porque está siendo juzgada
la verdad de un hombre justo
por las calles de Granada.
La soledad del Cautivo
soledad desesperada

como tantos hijos tuyos
que se aferran a Tu nombre
cautivos de Tu mirada.
Caminas solo en silencio
te abraza la madrugada
igual que a tantas personas
triste vida en el silencio
susurrando a su almohada
soñando con los recuerdos
de una vida ya pasada.
Que tus manos sean Señor
esperanza delicada
a todos nuestros mayores
al que te reza en silencio
y te besa en una estampa.
Siempre a Jesús por María
Madre de la Encarnación
aquellos que en Ti confían
consiguen la solución:
compañía en Ti Cautivo
la soledad ya no existe
si tengo Tu protección.
Pero permíteme Señor
que en el Domingo de Ramos
me quede con Tu mirada
la que sigo penitente
la que cura mi arrogancia
y esos brazos que reparten
Tu perdón por cada casa.
La calle se hace silencio
Despojado, cuando pasas.
Tu legión de nazarenos
esa gran marea blanca
que caminamos contigo
siguiendo aquella campana
que nos marca Tu camino
de día y de madrugada.

Bendito sea el esparto
que la cintura me abraza
bendita sea la cera
que mil promesas enlaza.
Benditas esas sandalias
que pisan como Jesús
cuando el dolor te amenaza.
Bendita gente que espera
y convierte su amargura
del sabor de la melaza.
Junto a Jesús Despojado
Sólo existe la ternura.
Tus sibilas me susurran
benditos los costaleros
que llevan al Despojado
y el capataz que nos guía
que manda con armonía
nuestro buque cartujano.
Vienes andando de frente
suave luz te da la cera
tus monaguillos haciendo
que resuenen las cadenas
y hasta el aire de tu barrio
ya huele de otra manera.
Es Tu mirada Señor
cobijo que siempre espera
con la que sueño encontrarme
el día que yo me muera.
Tu regazo siempre el calor
mi súplica, verdadera
tu respuesta es el amor
con el que acoges mis penas.
Tus tambores ya resuenan
y las cornetas anuncian
que hasta el pecado renuncia
con Tu mirada serena.
Si el Despojado te espera

no te suelta de la mano
aunque tú mismo no quieras.
Antifaz y anonimato
nazareno de este mundo
la oración en un segundo
nuestra vida en un relato.
Veinticinco años cumplías
y volvimos a tenerte
frente al Padre de los pobres
igual que el glorioso día
en que llegaste a Granada
y mi música sonaba
soñando por conocerte.
Veinticinco años contigo
Dulce Madre de ojos tristes
agarrao a tu manigueta
mis sueños siempre Tu meta
la que alcanzo porque existes.
En ese ceño fruncido
y en esos ojos que me miran
mi esperanza va fundida
y todo toma sentido
cuando el Domingo de Ramos
tu elegancia compartimos.
Tu palio me está esperando
y yo es que muero contigo
caminando de Tu mano.
Clasicismo en los sonidos
viviendo el cielo en la tierra
Dulce Madre Tú que encierras
la ruta de mi camino.
Desde mi casa a tus plantas
mis hermanos van conmigo
el perfume ya te espera
y puede venir quien quiera
porque aquí cabemos todos
camino del paraíso:

nazarenos, penitentes
costaleros y chiquillos
un sacerdote y promesas
del cielo tres monaguillos
dos nazarenos sencillos
se colocan el esparto
como aquella vez primera
y Jesús siempre conmigo
presidiendo en esa mesa
la alegría del domingo
donde el hogar es abrigo
y mi familia creciera.
La vida no siempre espera
pero somos tus testigos.
Camino de mis amigos
mi Estación de Penitencia
comienza desde mi casa
y hasta mi casa regresa.

LA MÚSICA ES EL ALA DE LOS VERSOS

La música procesional marca el son de mi vida en clave de sol y a ritmo de cuatro por cuatro. Llevo décadas sintiendo por ti, amando este singular lenguaje de los ángeles, disfrutando y analizando tus partituras, queriendo ser nota que acompañe tu paso o silencio profundo cuando llegas al Calvario. Me acompaña en esta pasión mi hijo Pepe, capaz de reconocer cualquier marcha con tan sólo unas notas, con una sensibilidad por la música que roza la excelencia.

La música procesional es un bendito milagro que te hace revivir durante todo el año la pasión de una semana. O no es milagroso, que si escuchamos una partitura cerrando los ojos, la imaginación te lleve al momento vivido junto a la Madre de Dios, o junto a Cristo Crucificado, o junto al misterio de tu Hermandad. La música es oración porque te hace hablar con Cristo en un diálogo de dos. Y Él siempre lleva razón. Campanilleros si estás alegre, o Virgen del Valle si no puedes con tu vida. Tu estado de ánimo revive porque Cristo así lo quiere, como siempre, si te dejas, Jesús cambia nuestras vidas.

Benditos compositores, los que fueron y los que son. Benditas tus partituras, tus bandas y quien se forma para que la música de Cristo suene siempre en Granada de manera primorosa. Despojado y Estrella, Dulce Nombre y Gran Poder, Rescate, Exfiliana o Victoria, que el Señor premie las horas, los desvelos y sinsabores porque lucháis por escribir una partitura gloriosa para nuestra música cofrade.

Y aquellas bandas completas: nuestra municipal, Unidad de Música de los Ángeles, Armilla, Padul, Carmen de Dúrcal, Remedios, Dolores o Cúllar Vega, y también aquellas que vienen de fuera. Todas ellas se empeñan durante todo el año en lograr

emocionarnos al escuchar tu son detrás de un paso de palio, deciros que sois los dueños de las lágrimas de fe, de aquella que surge cuando la esperanza se derrumba o de la alegría que inunda un corazón que rebosa. La música de Semana Santa la mueve Cristo, y su Madre dolorosa. Se mece al son cadencioso de las caídas de un paso de palio y son ánimo al costalero al que le pesan las horas. Palilleras y cornetas, cascabeles y alegría, las maderas y los metales, el uniforme perfecto, caminando al mismo son, ya está llegando el Señor, ya está llegando María.

El redoble del tambor me va contando los pasos y en la vida no hay fracaso si sigo andando de frente al compás de granaderos. Que suene el bombo dos veces y los platillos al cielo que no hay emoción más grande que en ese compás primero, el que te lleva a conocer la respuesta a ese misterio, que la banda ya está hablando en el lenguaje del cielo.

LUNES SANTO DE BARRIO Y CENTRO

El Lunes Santo es esa jornada en la que el barrio se adentra en tu interior para no abandonarte nunca. Quien no ha visto la calle Polinario a las cuatro de la tarde no sabe lo que quiere el Zaidín a su Cristo y a su Madre. Quien no ha estado en el Getsemaní del Realejo junto a Jesús orante en el Huerto desconoce la intimidad de tu barrio, que te acompaña desde la calle Santiago siendo apóstol recostado que lucha porque no le venza el sueño de la desidia. El Señor del Trabajo recibe a diario las súplicas de todo el Zaidín que vive rendido a las plantas de su Cristo, ese que se apoya en un tronco para seguir adelante, como tu gente, con la confianza de tener Tu protección y sin miedo al futuro por mucho que las cosas vengan torcidas. Al final siempre se ve tu Luz mecida bajo palio por las grandes avenidas. Trabajo Señor para el Zaidín, y Oración para el barrio de mis ancestros, que caminan hasta el centro, cobijados bajo la sombra infinita de Tu olivo, sin separarse de Ti. Pero bajo palio azul, la Reina de la Amargura ya camina de frente al encuentro de Granada...

Espinela a María Santísima de la Amargura

Vas regalando dulzura

siete perlas en Tu cara

Tu silencio se compara

al eco de la clausura.

En Tu rostro la amargura

Divina Comendadora

suspiro de mediadora
son Tus manos tan humanas
en mi beso, una llamada
tu respuesta, me enamora.
En Tus ojos, la ternura
que en el dolor me acompaña
si mi mirada se empaña
cuando te busca insegura.
Tu verdad se configura
y hasta se paran las horas
llorando porque Tú lloras
Te lo dije esta mañana
eres mi madre cercana
sueño azul desde la aurora.

La tarde del lunes siempre se vuelve color salmón cuando la Madre de los Dolores atraviesa la Carrera del Darro y los rayos de sol acarician sus bambalinas que te hacen única en el mundo. Sus manos entrelazadas nos muestran los tres clavos de la pasión de Cristo, Tu rostro es el cobijo de la oración de mi niña, que cuando pasas te guiña en ese juego de madre cercana con el que sueña contigo desde el mismo día en el que te conoció. “Yo soy de la Virgen de los Dolores que tiene el palio color rosa y las manitas así...” como Tú eres; tan cercana y natural, tan directa al corazón. Tan de verdad como la mecía de tus bambalinas, tan pura como el cortejo blanco inmaculado que te antecede.

En la Magdalena espera Nuestro Señor, el de toda Granada. Todos tenemos nuestra Hermandad, pero es imposible no pasar por delante de tu templo y postrarme a tus pies que recogen las súplicas sencillas de una ciudad que te adora, el regalo de los Mora que nos conduce hasta el cielo.

Son Tus manos que señalan nuestro suelo
y descubren la verdad que hoy pisamos
Tu mirada mi deseo de encontrarnos
cara a cara junto a Ti llegando al cielo.

Dulce Cristo que recoges los desvelos
transformando nuestra angustia que llevamos

a tu paso nuestras cosas te contamos
Tu perdón es el que aleja el desconsuelo.

Dios cercano, junto a Ti soy tan pequeño
Vas conmigo cada vez que me rendía
Tu semblante es la fe con la que sueño

Tu palabra, necesaria cada día
cuando dudo siempre tengo Tu argumento
Dios del Rescate, siguiendo Tu melodía.

Tu cruz de plata Señor es la divina herencia que nos dejó Tu muerte. Siempre pasamos del “yo” crucificado al “tu” de la entrega al hermano. Cuantas veces al subir mi calle giro la cabeza por Verónica de la Virgen y veo las puertas de tu convento abiertas de par en par. Al servicio de una calle a la que interpelas. El Cristo de San Agustín siempre protege a Granada desde su cruz que es eterna.

Silencio por una Madre
silencio Consolación
todo es luto en el calvario
ya deshojo el calendario
desgranando Tu pasión
cuando sueñas bajo palio
acogiendo mi oración.
Silencio que Cristo viene
Tu semblante es el que tiene
llorando mi corazón
dolorosa Tu expresión
ni mis lágrimas contiene
cautivo de Tu razón.
Silencio por San Antón
que está repicando a muerto
la campana del convento
del balcón surge una voz
que te reza entre lamentos
y dice “para quererte
que no me mueve mi Dios”

y hasta el aire corta el viento
sin promesas que ofrecerte
sintiendo Tu sufrimiento.
Granada llora la muerte
del Sagrado Protector.

LA RADIO... SIEMPRE LA RADIO...

Las ondas de la radio siempre me han llevado hasta Tu Pasión. Son más de veinticinco años desde que empecé a contar cosas y esa semilla germinó gracias a aquellos preciosos años y a una gente maravillosa con la que comparto vivencias desde entonces. De allí surgieron algunos de mis mejores amigos, conocí a los que hoy son mis compadres con los que comparto la formación en la fe de nuestros hijos, comenzó una historia de amor que nunca tuvo final y el abrazo que te doy cuando te veo, querido compañero, va cargado de momentos que el tiempo sigue alimentando, aunque los años pasen a la velocidad del viento. La sintonía de Semana Mayor en la radio de los Maristas, o de Granada Cofrade en Radio Granada cambiaron mi vida. Gracias Jorge por tanto, y por tantos que se empeñaban en que la información cofrade se colara en nuestras casas a diario. Cope y su Cruz de Guía. Canal Sur y su Llamador, Radio Contadero, Telenieve, Teleideal o Canal 21.

Los pentagramas de Granada Cofrade o aquellos retranqueos del Viernes de Dolores me transportan a una estampa que se ha vuelto de color sepia. Contar tu Semana Santa en la calle no tiene precio, tampoco lo tiene disfrutar de la amistad con aquellos con los que compartí micrófono. Nunca olvidaré el ataque de tos intencionado de aquel compañero que me dejó sólo ante el palio de María Santísima de las Maravillas en Plaza Nueva (gracias Juanjo), o las meriendas de la familia Saez, o las tertulias en el Braserito o en el Bar León cuando un zumo de cebada que desconocía complicaba mis regresos, o mis imitaciones irreprimiblemente impresentables (pero siempre desde el cariño) o cuando en una solemne retransmisión un Viernes de Dolores el alcalde Díaz Berbel según

mi inexperta crónica “tiró de la guita” para inaugurar el nuevo mosaico de la Misericordia. Todavía escucho las carcajadas de fondo...

Todo ha cambiado mucho. Hoy la información nos llega a golpe de tuit casi en directo, pero sigue habiendo medios que trabajan para que la información cofrade llegue periódicamente a nuestras casas. Gracias a todos ellos, a Cadena COPE, Granada FM, a 7TV, a Radio Granada, a Canal Sur y en especial a Granada Cofrade y Sentir Cofrade que lo hacen todas las semanas y durante todo el año. Que nunca se calle la voz de los que cuentan cosas, que las ondas de la radio nos sigan susurrando la nostalgia.

MARTES SANTO: ROMA DE ESPERANZA Y CARIDAD. FE DE HUMILDAD Y AMARGURA

Cuando el Martes Santo amanece, cuatro barrios enloquecen en su soñada espera; Zaidín, Albaicín, Realejo y Plaza Nueva. Cuatro puntos cardinales desde los que brota como un manantial la fe del pueblo de Granada para acompañar a sus Sagrados Titulares.

La puerta más añorada se abre a las cuatro y media de la tarde para dejar salir al cortejo de la ilusión. La Caridad en las cofradías se ha convertido en la piedra angular sobre la que construir los proyectos. Siempre de forma callada, siempre con el que sufre, su virtud es la bandera de los cristianos, siempre Caridad. Tu Sagrada Lanzada, revulsivo de la gloria, se despliega en el Zaidín como una marea blanca y morada, bendita manifestación de fe, esperanza y caridad donde se postró este pregonero nada más conocer la noticia de su nombramiento. En sólo quince minutos comprendí y acepté que los caminos de Dios no se pueden predecir. Que sólo en Tus manos estamos seguros. Junto a Ti me emocioné y hasta mis labios temblaron. Bendito camino que me ha llevado hasta hoy sin perder de vista Tu mirada, Caridad. Siendo desde ese día costalero de tu palabra, Dios de la Misericordia en tu Sagrada Lanzada.

Quién puede aliviarte el peso de la Cruz, Jesús de la Amargura, cuando en silencio caminas, si el ocaso de la tarde se va escondiendo en la calle como sombra en una esquina, cómo puede Tu rostro ser tan dulce, cómo Tu abrazo a la cruz puede ser como la luz que ilumina mi experiencia. Cómo Señor Tu paciencia va caminando de frente y es tan real Tu presencia que al mirarte en la Carrera hasta el murmullo del Darro se arrodilla ante Tu paso suplicando Tu clemencia. Si la Alhambra

iluminada va acariciando tu rostro al llegar la madrugada, si todos somos testigos que se abran los balcones y ventanas en las fachadas, si el mismo Dios viene andando la luna vuelve la vista con la mirada empañada, porque no aguanta el dolor, divino gesto de amor, en esa espalda quebrada. Tu Amargura Señor, y las Lágrimas de la Madre, Reina de los Reyes, son las de toda Granada.

El Realejo es un mar de cofrades siguiendo Tu Humildad, Tu rostro sereno trasmite la paz del que, seguro de su misión, está cumpliendo la voluntad del padre. Si te golpean, pon siempre la otra mejilla. Si te humillan, responde con una sonrisa. Que la vida no tiene prisa, y el camino no siempre es fácil. Cuando el misterio de Tu Humildad navega por Pavaneras se para la vida entera y en Ti me quiero quedar, siendo esclavo de tu huella. Soledad, Virgen María, todo el barrio llevaría la amargura de tu pena. Y en la cruz ese sudario suspiros lleva prendidos que el viento va sacudiendo por la muerte y el lamento, anuncio del Viernes Santo.

Viene Tu Gran Poder, Señor
cuando la tarde adormece.
Tu zancada va de frente
la fuerza nunca te falla
siempre nos tienes presentes
cuando surge la batalla.
Contigo es suficiente.
Yo agarrado a Tu medalla
siguiéndote hasta la muerte.
Tu silencio es el que calla
cuando pasas penitente
la barca que nunca encalla
si te lleva la corriente
Gran Poder siempre presente
Ya vaya por donde vaya.
Tus bambalinas se sienten
la Madre que nunca falla
buscando la confianza
adivino un palio verde
que aparece en lontananza
y mis tristezas revierte
siempre bendigo mi suerte

cuando tu paso ya avanza.
No hay momento que concuerde
abandona la venganza
que viene andando de frente
se percibe en el ambiente
sopla viento de bonanza
cuando llega entre la gente
aquella que va a ofrecerte
una bendita alianza.
Sueños reales que duermen
haciendo que no despierte
de Tu lado la balanza
hace justicia por verte
y hasta mis penas convierte
al ganar Tu confianza
sintiendo que me proteges.
Madre de dulce semblanza
cuando Granada atardece
la gloria contigo se alcanza
y solo queda atreverse
porque en Ti siempre amanece
acogiendo mi alabanza
cuando las fuerzas se pierden
y los deseos se mueren
siempre llega la Esperanza.

LORETO: UNA HISTORIA DE ESPERANZA

Déjame que te cuente ahora que tengo el corazón abierto en canal y ya no existen secretos entre tú y yo, una preciosa historia de amor a la vida que tiene como testigo a mi Niña de Santa Ana.

Cuando esperábamos allá por 2017 Laura y yo el nacimiento de dos preciosas criaturas que nos había mandado el cielo, las que serían nuestro tercer y cuarto hijo, quiso la vida que en la semana diecisiete de gestación dejara de latir el pequeño corazón del que sería nuestro hijo Manuel. En un frío hospital de Motril la noticia dejó el alma tan herida que parecía imposible lo que los médicos decían; el pequeño permanecería junto a Loreto durante los meses que faltaban de gestación, convirtiendo el embarazo en alto riesgo.

Un amigo de los de siempre, hijo de Nuestra Señora de la Esperanza, nos pidió esa última ecografía para situarla junto al vientre bendito de la Madre de Dios que vive en Santa Ana. Junto a Ella vivió sus cultos, y paseó triunfante bajo su paso de palio en aquel Martes Santo, soñó en su capilla con una primavera llena de flores y junto a la madre de amores estuvo hasta el mes de julio. Nunca he tenido mayor tranquilidad que sentir que la esperanza de vida de Loreto estaba en sus manos, en su vientre, en su regazo, como lo estuvo el mismo Cristo. Hoy Loreto tiene seis años, la fuerza de dos corazones y la sonrisa más bonita del mundo.

En Tu cintura para siempre prendido el deseo de la vida. Nunca dejes de pedirle y darle gracias a la Madre de Dios. Ella es y será siempre nuestra Esperanza.

MIÉRCOLES SANTO: ZAMBRA Y SILENCIO

Gitano es Tu nombre.
Consuelo que busco
camino del monte
siguiendo Tu rastro
que encuentro en la cumbre.
Bendito quebranto
la fuente que mana
la sangre en Tus llagas
mi alma llorando.
Descubro Tu llanto
Sacromonte santo
Tu palio de cobre
pasea Tu nombre
Tu zambra y Tu canto.
La noche no es noche
y muere de encanto
camino del monte
te canta Tu barrio.
Consuela a tu gente
María camina
el Darro susurra
zorongo y taranto.
Divino Consuelo

costado que anhelo
Tus brazos colgando
camino del cielo
Tus pies son lucero
que besan mis labios.
Tu salve en la cueva
bailando se eleva
detrás de Tu manto.
Granada rezando
a hombros te lleva
Tu cruz es la prueba
mi Dios es Gitano.

Cortejo universitario de impecables formas, divina Hermandad de centro que de forma callada, sin hacer ruido, como lo hizo Jesús hace más de dos mil años, reunido de los suyos para conseguir un mundo mejor, ponen en la calle la Meditación de un Padre y los Remedios de un barrio. Dios callado y sin hacer ruido, pensando por nosotros, creyendo en mi destino, protege a todos los universitarios que diariamente se agarran a tu reja suplicantes de paciencia, de constancia y de perdón. Y si de amor a Dios necesito, siempre a tus plantas María, los Remedios de una Madre en cuyo pañuelo cabemos todos. Dulce Dolorosa de nácar Tus lágrimas son el cobijo y el suspiro de Granada

Silencio en el Realejo, que viene andando de frente esa mirada imponente de Jesús el Nazareno. “En verdad, en verdad os digo: veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre”. Es el mismo Dios camino del calvario, el mayor revolucionario que conoció la historia. Su palabra con la cruz a cuestas. Su dignidad violada, moratones en las mejillas y la corona de espinas en su frente está clavada. Y su respuesta, el silencio. No calles cuando lo veas, grita en silencio tu fe, ser cristiano es nuestra suerte, que no nos cubra la muerte, sintamos el amanecer de su resurrección. Él lleva la cruz por nosotros y nosotros ¿qué hacemos? ¿miramos para otro lado? Hagamos un mundo más humano, miremos a nuestro alrededor, abracemos a todo aquel que lo necesita y que el arma de mi ataque siempre sea la sonrisa. Se tiene que notar que somos cristianos.

Y si un día no puedo porque las fuerzas me fallan... mañana lo intento. Tu Paciencia Señor pasea en su paso tan solo a unos metros y abraza la columna

del dolor y el sufrimiento, pero no te cambia la cara, Tu paciencia es infinita. Tu Madre las Penas se las va bebiendo llegando la madrugada su boca de sal no tiene lamento. Algo más arriba, manos unidas del dolor mercedario, clausura, convento. Una misma calle, dos grandes ejemplos, Jesús dio la vida y no me puedo estar quieto, Paciencia Señor y Jesús Nazareno.

El Realejo de vuelta me lleva hasta tus Tres Caídas, cuando la noche adormece, cuando Granada te mece, entre suspiros a escondidas. El patero de delante saca una estampa bendita del sudor del costalero y la cuadrilla del arte a la gloria sube al cielo, milagroso y verdadero, cuando plantas tu rodilla, y el viento mueve tu pelo quiero ser tu cirineo y cargar con ese peso cuando navega Tu paso hasta llegar a Tu orilla.

Y detrás de Ti el gracejo bajo palio va desgranando la noche como cuentas de un Rosario. Paco Toro va tu lado “Pepe Espinel, que se te cae la baba”. ¡No se me va a caer Paco!. Si viene la cera dormida y a la vez viene encendida como un lucero otra vez. Si va llorando y chorrea la flor de cera a su lado y Tu nueva corona de reina Granada la está esperando. Si huele a gloria Tu palio y el color lo da el clavel, ¿qué color es? Pues cuál va a ser... ¡Rosa Rosario!. Si no para el incensario y el olor de la vainilla en una nube de incienso mi alma se está llevando.

Cómo no se me va a caer, si te llevan costaleros que son ángeles del cielo caminando por Tu barrio. Si Tu palio suena a gloria y acarician los varales doce rosarios de plata anunciando Tu victoria. Si Farfán está sonando me llaman sus campanillas, mi pulso va acelerando soñando vivir tu gloria. Si Tus caídas y el manto los va buscando mi llanto para escribir esta historia. Nunca tu nombre fue tan necesario. Rosario, siempre Rosario.

SER COFRADE ES ESTAR AL SERVICIO DE TU HERMANDAD Y DE TU PARROQUIA

En tu barrio, muy cerca de tu casa, existe un lugar santo en el que un hombre entrega su vida y se reviste de Dios cada día por los demás. Jeremías (3:15) ya decía “y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con ciencia y con inteligencia”. Así que cuídalos porque “ellos velan por vuestras almas como quienes han de dar cuenta” (Hebreos 3:17). Tu alegría es su alegría, y tus preocupaciones son también las suyas. Ellos han renunciado a su familia para entregarse en cuerpo y alma a su misión evangelizadora y dedican el cien por cien de su vida a los demás. Al sacerdote le pedimos que sea un buen predicador, ejemplo, consejero, amigo, reconciliador, formador, líder, muy cofrade, el primero en llegar y el último en salir. ¡Da un paso adelante! Acércate a tu parroquia y ofrécele tu tiempo, tu formación, tus ganas. Ofrece tu trabajo para mejorar el lugar donde cada día se administran los Sacramentos y sé generoso con los sacerdotes. Ellos mantienen viva la llama de la fe frente a tu casa. Ser cofrade es estar al servicio de tu Hermandad y de tu Parroquia.

JUEVES SANTO: DEL ALBAICÍN AL ZAIDÍN SE VA ANUNCIANDO TU MUERTE

El Jueves Santo en Granada bebe de tus recuerdos. Era y es el día en el que dos barrios caminan hacia el centro. El Albaicín coge su cruz y camina contigo. El Zaidín llora la muerte del que nos trae la Redención, mientras que el flagelo del pecado pone Tu cuerpo lacerado y cambia dolor por perdón.

El Jueves Santo te lleva de la mano como tu padre y tu madre aquella primera vez cuando subías cansado buscando su rostro, bebías en la fuente de San José el agua viva de su misión y el redoble del tambor despertaba mi ilusión mientras el sol teñía de negro la sombra del campanario, yo siguiendo de la mano el bendito itinerario que tus padres te marcaron para que en tu vida resuene cada día ese mensaje que Cristo anuncia con su pasión. Quizás ya no salen contigo a ver cofradías, o sí. O la siguen por los medios de comunicación como si siguieran esperando el sonido de tus bambalinas apoyados en una esquina. Si los tienes cerca dale un beso y que tu "gracias" resuene cuatro veces, como el trío de una marcha. Por ellos siempre nuestra oración. Benditos sean los padres que enseñaron a sus hijos que esta locura cofrade es la forma más bonita para querer al Señor.

Y casi sin darnos cuenta, ahora nos toca a nosotros cultivar esas vivencias para que nuestros hijos siempre se puedan sentir orgullosos del legado más bonito que puede entregar un padre, su amor por Granada, por Jesús y por María, el respeto y el cariño por nuestras Hermandades, y sobre todo siempre saber que cada minuto dedicado a ellas nos lo devuelve el Señor multiplicado por setenta en amor fraterno, amistad verdadera y sentido cristiano.

Sueño con esa tarde en la que el Señor camina despacio por la Carrera del Darro, en la que invado tu espacio que siempre me hace tuyo. Rosario de saetas para Cristo con túnica blanca, sencillez en el amor y entrega por nuestras almas. Parece que no te pesa y llevas mi cruz cargada. Madre de la Concepción ¿Cómo puede ser tan bello Tu gesto de dolor cuando la noche acaricia mi ser?

Don Bosco siempre decía a los jóvenes “mientras conservéis vuestra alegría, os alejaréis del pecado”. Bendito carisma salesiano –tan necesario hoy en día- que viene en procesión desde el Zaidín, Hermandad de barrio que nos muestra a Cristo muerto en la noche oscura de nuestras vidas. Tu Redención es mi Salvación y tu paso es el cobijo del buen gusto andando de frente. Y bajo palio la que nos regala la Salud cada día, la del color del cielo, la Reina Auxiliadora de nuestras almas, la del día 24, la que lo ha hecho todo. Las voces de los niños que te cantan son susurros de don Bosco, “donde reina la humildad, la gracia de Dios triunfa”, nuestra Salud es Tu lucha. Cada día estoy tan cerca de Ti que mi súplica bajo palio va contigo. Y mi agradecimiento también, y es que la Hermandad salesiana de Granada es pionera en tener una vocalía de inclusión que trabaja para conseguir una Semana Santa que sea por y para todos. Stefan, sigue trabajando incansable por un mundo mejor, que Granada al completo está contigo. Benditos todos aquellos que desde su infinita capacidad nos dan luz a los demás. Su mirada y su sonrisa nos demuestran cada día que ellos son verdaderamente los elegidos de Cristo.

Viene Jesús del Perdón por la cuesta de San Gregorio como Cordero de Dios. Interminables filas de capirotes se despliegan como río de luz que acompaña tu soledad y tu mirada va perdonando por donde pasa, a la columna se abrazan nuestras faltas y en el látigo van prendidos cada uno de nuestros pecados.

Huella de Amor donde pisas, Nazareno de Pasión. Nazareno penitente en lo más alto de un barrio que tanto te necesita. Tu Vía Crucis hasta el cerro de San Miguel nos sigue recordando a los comienzos de la Semana Santa moderna y es cita ineludible cuando nuestros días grandes se acercan. Tus pies siempre descalzos y el abrazo humilde a la cruz, te hace tan humano que es imposible no sentirme de los tuyos, discípulo de Tu Pasión, la que entregaste por todos, la que seguimos cada Jueves Santo.

Después de una noche inmaculada llena de Estrellas, siempre el cielo nos regala su Aurora...

Para querer a su Madre
el Albaicín suma amores
caminan tres cofradías
suspiran tres devociones
Estrella de nuestras vidas
Concepción Virgen María
Aurora, Tu ya no llores
palio blanco que caminas
y si blancas son las flores
más blanca es la amanecía.
Blanco encaje en Tu pañuelo
para enjugar mis temores.
La pureza en Tus colores
del pecado está vacía
y Tu barrio con sus oles
oración como rumores
que en la noche aparecían.
Concepción del alma mía
que el perfume de tus flores
nos recuerde los olores
que de niño conocía
y recuerde Tus valores
azul y plata colores
que la noche me ofrecía.
Estrella en la oscuridad
dulce faro que nos guía
desde el cielo hasta Granada
la ilusión viene prendada
donde la gracia nacía.
Albaicín tierra sagrada
Tu sombra por las fachadas
por tenerte perseguía.
Luz de candelería
la que anuncia Tu llegada
Tu ceño, una llamada
Tu mirada, maestría
al llegar la madrugada

la belleza va encerrada
bajo tu palio, María.
Tres madres albaicineras
traspasan esa frontera
prodigio de la armonía.
Estrella color del cielo
Concepción de mis anhelos
y Aurora de nuestras vidas
Tres madres y un sentimiento
Tres palios y un movimiento
la causa de la alegría.

En este año 2024 se cumple el primer centenario de la fundación de la Hermandad del Silencio. Entre los 23 fundadores que aparecen en el acta fundacional, actúa como vicesecretario José Espinel Moral, mi abuelo al que nunca conocí, pero al que hoy rindo homenaje pregonando a la Semana Santa de la ciudad que he recibido como infinita herencia. Qué bonita coincidencia; cien años después y el Señor ha querido que una excelsa fotografía de José Antonio Murcia del Cristo de la Misericordia por la Carrera ilustre la edición de este humilde texto.

Y cuando llegan las doce
Silencio por la Carrera
se van descontando estrellas
y Granada desconoce
que es Tu muerte la que acoge
una nueva primavera.
Tus brazos no son madera
si Tus llagas sobrecogen
no hay heridas que despojen
Tu palabra verdadera.
Son tres clavos la frontera
Sangre y agua hasta el abdomen
cuatro hachones te componen
luz de muerte da la cera
llora Granada entera
cuando Tu cuerpo se expone

clavado en la taracea.
Silencio por la Carrera
que el tambor calle en silencio
ya de frente anda el desprecio
que Tu ignominia sufriera.
Ese cuerpo lacerado
floreciendo en el madero
ya libera al mundo entero
que Tu pasión ha heredado.
Silencio, por Dios, Silencio
ni un murmullo en las aceras
en la noche lo que impera
Tu semblante y el misterio
suena a grito en mi conciencia.
El silencio ya camina
el luto por cada esquina
la muerte de madrugada
negro fervor mi mirada.
Cuando la noche termina
mi cabeza que se inclina
se humilla ante Tu llegada
Dios del Silencio en Granada
la semilla ya germina
con Tu muerte derrotada.

JUVENTUD DIVINO TESORO

Los grupos jóvenes de nuestras Hermandades son la bendita realidad del futuro que se aproxima a la vuelta de la esquina. Ya lo decía Juan Pablo II: “los jóvenes son la esperanza del mundo y de la Iglesia”. Nunca una generación ha estado tan preparada. Son el pie puesto en el acelerador que no entiende de miedos. Son la madera justo antes de empezar a tallar y la ilusión desbordante del que defiende la verdad sin filtros. Como si fuera un juego están empezando a vivir y escriben las primeras páginas de un libro que sienten como propio y tiene las hojas en blanco. Van a vivir en el seno de su Hermandad sus primeras sensaciones: un grupo de amigo inquebrantable, las primeras rencillas y sus perdones, el amor que surge como la primavera y las heridas que se curan. Seguramente van a trazar la hoja de ruta de su vida sintiendo a Cristo y a su Madre en la misma cofradía en la que se casarán y bautizarán a sus hijos. Seamos conscientes de esto porque cada vez que les decimos que “no” apagamos un cirio de su candelera. Acompañemos y dejemos actuar a nuestros jóvenes que son el maravilloso presente de nuestra Semana Santa.

VIERNES SANTO: CINCO LLAGAS Y UN LAMENTO

El Viernes Santo en Granada siempre me lleva a ti, Realejo. En el Campo del Príncipe muere Cristo a las tres de la tarde y la infinita Soledad de María llora amargamente a tus plantas. El cornetín marca la hora nona y el silencio invade el Campo del Príncipe. Veinticinco mil personas llorando y un solo lamento. Tu cuerpo ya no es tu cuerpo. Algo se muere cada Viernes Santo en Granada porque así siempre lo siento, y es el viento quien expira y acaricia los cipreses con su leve movimiento. De rodillas me arrepiento por el mal que te hice a Ti o a mis hermanos. Hazme Señor instrumento de la fe, que Tus Favores sean mi argumento, que Tu evangelio sea mi hoja de ruta, que la bondad se pinte en colores con mi forma de actuar. Que sea un cofrade de verdad, que por mis labios fluya Tu palabra y que no descanse hasta convertirme en un cristiano de hechos, Tú Señor siempre delante, detrás mi hermano y yo detrás. Con humildad y sin soberbia. Discípulo de Tu perdón y de Tu amor. Al servicio del prójimo y con la sonrisa por delante como ese muñidor que anuncia que todo cambia detrás de la cruz de guía. Tu absolución perseguía y me voy con Tu perdón. Tres de la tarde, Realejo, y llorando el corazón.

¿Cómo puedes madre del Amor y del Trabajo mirarme de esa manera? ¿cómo pueden ser tan dulces Tus lágrimas? ¿cómo el dolor no te cambia el semblante cuando tu palio es el centro del buen gusto en la tarde? La Buena Muerte de un hombre justo camina de frente y María Magdalena no soporta ya su pena al pie de la cruz. Reina Ferroviaria, madre necesaria, cobijo del que sufre, prodigio de luz.

En el año 2000 tuve la suerte de ser testigo de Tu hechura en el taller de Luis Álvarez Duarte. Cuando me situé frente a Ti Madre del Mayor Dolor, comprendí que el aroma de la madera te vestía de primavera. Cuánta vida tenías. Granada te esperaba, dulce Madonna romana y desde ese día vivo contigo el idilio de quien te vio nacer. Cuánta suerte la mía y poder cruzar el puente, cada vez que tu querías me llevaba la corriente donde vive la agonía de Dios que expira en un madero. Eli, Eli Lama Sabactani. Portentoso crucificado que grita al cielo entre la gente, costales andando de frente y yo te sigo a tu lado.

Es tarde de Cristo muerto y del traslado al sepulcro. Dios sin vida pasea solemne por una ciudad que está de luto. La Soledad de María en el Viernes Santo granadino no tiene igual en el mundo. Soledad que llora al pie del Señor de los Favores, Soledad de Mora que se está tragando sus lágrimas y Soledad de San Jerónimo gran Señora que pasea regia por el centro de Granada. Tu Soledad y la nuestra, Tu misterio en un pañuelo al que no le cabe tu llanto, tu tristeza ante la muerte y mi muerte ante Tus labios. La soledad del mayor sin hablar en ese piso encerrado. Soledad vive con miedo y es víctima de malos tratos. Soledad, la de aquel niño que solo está en el patio de un colegio que es inmenso, los demás le dan de lado. Su suspiro en el sudario con un abrazo a la cruz que el viento va acariciando. Soledad en la angustia de aquél que busca trabajo. Soledad que pinta canas y olvida recuerdos, las flores van marchitando y la cera se consume, Tu soledad se presume y en medio sólo estás Tú, la que en su vientre dio a luz al que está crucificado. La soledad en Granada viste de oscuro y llora en silencio.

Y si la aurora amanece
démame que yo te explique
que el Realejo enloquece
al ver que Tus bambalinas
con esa gracia se mecen
Misericordia bendita
cuando en Granada atardece.
Soy cautivo de Tu mirada
mi amargura allí adormece
sueño siempre con Tus manos
y en sus dedos languidece
el sonido de mis labios
cuando mi boca te bese.

Eres Tú Misericordia
el cobijo de mi llanto
cuando rezo, en Ti suspiro
guárdame bajo Tu manto
que si efímera es la vida
infinito es el quebranto
de no verte cada día
y no sentirme a tu lado.
Eres Madre Auxiliadora
que en su capilla ha dejado
la alegría y la sonrisa
y paseas bajo palio
la tristeza de una madre
seis lágrimas han brotado
para pintar la amargura
y no cabe más dulzura
en ese rostro sagrado.
En Tu corona de Reina
mi vida depositada
bendita sea esa cara
por los ángeles pintada
bendito ese techo palio
por la cera iluminada
y el encaje del rostrillo
y el bordado de la saya
y el vaivén de ese rosario
que se mece con Tu mano
al llegar la madrugada.
Bendita cuando estás sola
en Tu capilla callada
en una tarde de invierno
con mi alma congelada
y también la muchedumbre
que en la calle te acompaña
los que te gritan greñúa
y los que en silencio callan.
Bendito sea Tu Hijo

Favores, mi crucifijo
su silueta recortada.
Benditos Tus costaleros
y el sonido de Tu banda
benditos Tus capataces
herederos de Antoñín
y las órdenes que mandan.
Benditos Tus nazarenos
que iluminan Tu sendero
del barrio de mis abuelos
del Realejo hasta Granada.
Bendito ese Viernes Santo
de un amor que comenzaba
y me llevaste del brazo
hasta casarme a Tus plantas.

SÁBADO SANTO: ANGUSTIAS Y ALHAMBRA

El Sábado Santo disfrutamos en Granada, cuando Tu Resurrección ya se atisba, del último misterio de Cristo Muerto sobre las plantas de una Madre de Angustias llena.

Nuestra Señora de las Angustias, como si fuera una custodia, pasea la imagen de un Cristo que no muere. Sus manos se enlazan como la muerte a la vida. Y nosotros siempre buscando la mano que nos sostenga, a veces sin darnos cuenta que la tenemos tan cerca. En María encontramos la fuerza que nos rescata y sus Angustias son bálsamo para las nuestras cada día. La Alhambra sigue siendo tu espacio perfecto, el bosque tu palio, la puerta de la Justicia el comienzo. Sobre peana de plata el cuerpo que se derrama y el dolor que se hace tuyo al llegar a Plaza Nueva. Toda Granada te espera y camina como Cristo, de tu mano. Eres perfecto anuncio de Dios que ha Resucitado.

DOMINGO DE CRISTO RESUCITADO

La mañana de pascua los amigos de Jesús encontraron el sepulcro vacío. Las vendas en el suelo. ¡Vieron, creyeron y salieron corriendo de Alegría! Pero si nosotros no podemos ver hoy el sepulcro vacío y las vendas en el suelo, ¿cómo podemos tener certeza de la Resurrección? El Señor nos da constantes muestras de su presencia, abre los ojos y mira a tu alrededor. Él dio la vida por nosotros, cargó nuestra cruz y venció al pecado. Su pasión sin medida rompe cadenas, más allá de nuestros límites y pobreza y nos entrega la esperanza más infinita como regalo del cielo. El amor ha vencido y sigue haciéndolo cada día, en cada instante, Él está en muchos rostros. ¿Acaso no lo ves?

Mira la cara de los niños que llevan al Dulce Nombre de Jesús desde Santo Domingo en la mañana, ¿no ves en ellos la Resurrección? ¿no escuchas el sonido de sus campanas de barro?

¿No ves a Cristo vivo que viene desde Vergeles repartiendo la buena noticia? ¿no has visto los campanillos de Regina que redoblan las campanas y regalan su sonrisa? ¿No escuchas el tintineo de Santa María del Triunfo, último paso de palio que viene bañado de sol? ¿no ves a Cristo Resucitado que todos corren buscándolo? Si lo has visto corre alegre como los discípulos y cuéntalo.

En el día de hoy hago mía tu secuencia de Pascua:

“¿Qué has visto de camino

María, en la mañana?

A mi Señor glorioso

la tumba abandonada

los ángeles testigos

sudarios y mortaja

¡Resucitó de veras

mi amor y mi esperanza!”.

TERMINA EL SUEÑO. DESPIERTA A LA VIDA

Granada...
Si el final siempre comienza
con el principio de algo
yo no quiero despedirme
y apartarme de tu lado.
Me acunaste en mi camino
me dijiste que te valgo
y preso de mi destino
sueño no haberte fallado.
Porque aquí nada termina
y es que aquí todo comienza
buscando por cada esquina
Tu aroma de penitencia.
Capirotes ya caminan
bajo el brazo, la impaciencia
la papeleta de sitio
que acumula las vivencias
y al cordón de la medalla
le delata su apariencia.
La túnica bien planchada
mi recuerdo ante tu ausencia.
Quinarios y besamanos
pregones y su elocuencia

abiertas de par en par
las puertas de las iglesias
y en la Casa de Hermandad
mi orgullo de pertenencia.
Conciertos de nuestras bandas
que anuncian que ya está cerca.
Ensayos de costaleros
van buscando la excelencia
las parihuelas caminan
por una calle cualquiera.
Bendita sea la radio
que en la mesita me espera
y que siempre fue bandera
de tu pasión a diario.
Benditos los vestidos
las manos que Dios le ha dado
el rostrillo es resultado
del arte con alfileres.
Y los que ponen las flores
y los que funden la cera
y el tallista que se esmera
y también los bordadores
y el dorador aplicando
pan de oro en la madera.
Y el imaginero que suspira
con su obra ya acabada
rezando un Ave María
destino de unción sagrada.
y el fotógrafo que espera
un instante que es eterno
la imagen con la que sueña.
Benditos los sacerdotes
que guían nuestro camino
y las charlas cuaresmales
que ayudan a convertirnos.
Benditas esas mujeres
que rezan en la clausura

y escriben su partitura
en las formas que Dios quiere.
Las noches interminables
tertulias que son la esencia
aprendiendo del hermano
que acumula la experiencia.
En los bares, la secuencia
siempre llega de improvisto
y seguir queriendo a Cristo
en divina convivencia.
Y también por los colegios
camina Tu penitencia
esa bendita osadía
que se aprende de pequeño
jugando a las cofradías.

Que nos vamos a la calle
la ciudad está preparada
y no le falta un detalle
¡qué bonita estás Granada!
Que comiencen los montajes
que acaban de madrugada
brilla la plata iluminada
priostes repasando los detalles.
Me detengo en los carteles
y curiosa la mirada
te sigue por los portales
estrenos como llamadas
los días no son iguales
cuando llegan las jornadas
que soñamos los cofrades.
Que nos vamos a la calle
se repite en mi conciencia
que este atril ya está de sobra
la cuaresma es la que obra
la divina consecuencia
y el calendario zozobra.

Revístete de domingo
estrena el alma soñando
que el mundo te está esperando
para que pintes de colores
el lienzo de tu destino.
Anuncia con tu camino
vestido de nazareno
el mensaje siempre lleno
del amor que entrega Cristo.
Como buenos costaleros
en el paso de la vida
presume de solidario
si te agachas ese peso
lo está llevando tu hermano.
Y en una nube en ascenso
que el aroma de tu vida
perfume como el incienso
y sea la melodía
de esa marcha que tú sueñas
partitura que se empeña
el día que te rendías.
Y como siempre María
el final de mi palabra
se hace tuyo en este día.
Cuando mis versos se acaban
resuena la sinfonía
de Tu pasión consagrada.
La divina alegoría
de Tu muerte derrotada
resucita a la alegría.
Y así lo digo...
¡Papá, como tú querías!
¡Pregonándole a Granada!
Dulce Nombre de María
Despojado, ¿me despiertas?
¡que se abran ya las puertas
y avance la cruz de guía!



REAL FEDERACIÓN DE HERMANDADES Y
COFRADÍAS DE SEMANA SANTA DE GRANADA